

**INTERNATIONAL SOCIETY FOR THIRD-SECTOR  
RESEARCH  
- ISTR -**

**EL ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL TERCER  
SECTOR Y LA SOCIEDAD CIVIL EN AMÉRICA LATINA Y EL  
CARIBE**

**Por  
OLGA LUCIA TORO BOTERO  
(Consultora)**

Agosto de 2001

## **EL ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL TERCER SECTOR Y LA SOCIEDAD CIVIL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

**Olga Lucía Toro Botero**

### **RESUMEN EJECUTIVO**

El presente trabajo es el resultado de un esfuerzo por determinar en qué estado se halla la investigación sobre la sociedad civil y el tercer sector en América Latina y el Caribe. Ha sido pensado como un insumo que permita fortalecer la iniciativa de la Sociedad Internacional de Investigación del Tercer Sector –ISTR– de apoyar a los investigadores regionales en esta área para fortalecer su capacidad investigativa y generar nuevas líneas de investigación. La búsqueda apuntó a saber: a) qué se ha investigado hasta ahora sobre estos temas en la región; b) cómo se ha hecho; c) cuáles son los grandes vacíos que persisten; d) cuáles son las necesidades de conocimiento de cara al momento histórico y a un futuro previsible; e) cuáles son las grandes preguntas que deben orientar los esfuerzos de la comunidad investigativa en los años por venir.

La motivación central del estudio es aportar un marco básico de trabajo y análisis para la creación de un fondo de investigación para América Latina y el Caribe. Comienza con una breve introducción sobre los antecedentes y la descripción de la metodología utilizada así como el alcance del estudio. Luego describe y analiza el camino recorrido por la investigación del tema, resaltando sus principales hitos. Posteriormente, se describe el panorama de la investigación existente, identificando corrientes/etapas, dando pie para el análisis de los vacíos de investigación, la descripción de los proyectos en curso, dónde y quiénes los desarrollan. Finalmente, de cara al futuro, se esbozan algunos lineamientos preliminares de una agenda de investigación así como los posibles alcances del Fondo de Investigación.

Se espera que con este aporte se avance en la definición del sentido y razón de ser del fondo, y que la creación del mismo contribuya de manera decisiva a: 1) definir agendas prioritarias de investigación para la región; 2) contextualizar esas agendas en la historia de la región y sus “condicionantes” económicos, políticos, sociales y culturales; 3) crear un cuerpo teórico sobre el tercer sector y la sociedad civil que permita comprender sus procesos a la luz de temas más generales que abarcan a la sociedad como un todo; 4)

estimular el impulso ya existente por construir un mejor conocimiento sobre el tercer sector, su funcionamiento y su incidencia en la sociedad, que genere nuevas reflexiones y acciones dirigidas a transformar el estado de cosas, y 5) convocar a todos los investigadores latinoamericanos a unirse a este movimiento de construcción de pensamiento y de comprensión cada vez mayor de los mecanismos de la sociedad civil y, por ende, de sus resortes para el cambio.

## 1. Introducción

El llamado “tercer sector” ha tenido un crecimiento inusitado en América Latina y el Caribe en la última década. Se puede afirmar que, en la mayoría de países, más del 60% de las organizaciones sin fines de lucro que lo integran hoy, fueron creadas o consolidadas durante el último cuarto de siglo. El reciente auge de esta forma de organización colectiva para el bien común tiene sus raíces en los cambios políticos y económicos de las últimas décadas y en las demandas sociales concomitantes, así como en una amplia gama de factores convergentes que abarcan desde la búsqueda de nuevos y más dinámicos espacios de participación para la población civil hasta la disponibilidad de fondos de la cooperación internacional para fomentar la organización de personas en torno a temáticas específicas<sup>1</sup>. Sin embargo, no es posible decir que el tercer sector constituya un área de conocimiento legitimada y validada por las ciencias sociales. Tampoco es posible afirmar que a partir de lo hecho hasta ahora dispongamos de una aceptable construcción teórica sobre el mismo. La mayor parte del conocimiento disponible está circunscrito a satisfacer necesidades coyunturales de orden pragmático, y no suele enmarcarse en los grandes temas de debate con que las ciencias sociales siguen la evolución de las sociedades latinoamericanas en el mundo de hoy.

De lo anterior se deriva la pertinencia de este trabajo. La Sociedad Internacional de Investigación del Tercer Sector –ISTR– es una organización independiente y sin fines de lucro, con sede en la Universidad de Johns Hopkins, en Baltimore, Estados Unidos, dedicada a la promoción de la investigación sobre la sociedad civil y el tercer sector en el mundo. Buscando contrarrestar las deficiencias en la información sobre el tema en regiones como América Latina, África y Asia, la ISTR viene promoviendo una serie de acciones encaminadas a apoyar allí la investigación a través de la creación y el estímulo de redes de investigadores –como mecanismo de conexión y comunicación permanente–, las publicaciones (ej. revista *Voluntas*), y las conferencias bienales internacionales y regionales –como oportunidades de presentación de ponencias sobre investigaciones realizadas o en curso–, entre otros.

---

<sup>1</sup> Varias de las ideas expresadas en adelante sobre el tercer sector como fenómeno histórico y político son elaboraciones inspiradas en las conferencias del académico Guillermo O'Donnell, durante la Sesión No. 369 de The Salzburg Seminar, sobre **Non Profit Leadership and Management**, realizada en Salzburgo en julio de 2001.

Más aún, recientemente se ha propuesto la idea de crear una red internacional de fondos regionales para la investigación sobre la sociedad civil, comenzando por América Latina y el Caribe, destinados a mejorar el conocimiento y comprensión de la sociedad civil y el tercer sector. El fondo latinoamericano propuesto promoverá el desarrollo de la capacidad investigativa local en torno a agendas relevantes para el contexto latinoamericano. Esto implica atraer a investigadores experimentados y novicios a construir y enriquecer este campo de investigación, apoyar el desarrollo de un conocimiento nuevo y de mejor calidad por medio de investigaciones básicas y aplicadas, y subsidiar de manera parcial o total, investigaciones que busquen ampliar y cualificar el conocimiento sobre la sociedad civil y el tercer sector en la región.

Debido al interés de ISTR de consultar las opiniones de los investigadores sobre el pasado, el presente y el futuro de la investigación en la región, pero teniendo en cuenta las limitaciones de tiempo y de recursos para hacer el diagnóstico, se realizó una encuesta a algunos investigadores y practicantes en este campo; se hicieron entrevistas telefónicas y personales; se consultó la bibliografía actualizada sobre el tema, y se recorrieron las páginas de Internet más relevantes para este propósito.

Este informe intenta resumir de manera clara y ordenada los principales hallazgos de dicha encuesta, y ofrecer una serie de argumentos para alimentar la discusión y permitir a la Junta Directiva de ISTR tomar las decisiones pertinentes frente a la creación del fondo latinoamericano, habiendo contado con todos los elementos de juicio necesarios.

## 2. Metodología y alcance

El estudio se diseñó teniendo en cuenta el propósito de ISTR ya enunciado. Para obtener la información necesaria, se hizo una breve revisión de la bibliografía reciente sobre el tema, y se adecuó una encuesta para que recogiera los datos actualizados de los investigadores y sus opiniones respecto del presente y el futuro del quehacer investigativo en esta área relativamente nueva del conocimiento.

La encuesta se basó en cinco preguntas inspiradas en la primera aproximación diagnóstica realizada por Andrés Thompson y Leilah Landim en 1996<sup>2</sup>, con el ánimo de poder establecer comparaciones, y que hizo parte de la preparación para el lanzamiento, en aquel entonces, de la Red Latinoamericana de Investigadores de ISTR en Ciudad de México. Estas preguntas constituyeron el eje central del presente trabajo, delimitaron su alcance y orientaron la interpretación de la información recogida: 1) Qué se ha hecho hasta ahora en

---

<sup>2</sup> Leilah Landim y Andrés Thompson (1996). **Tendencias en la Investigación sobre el “tercer sector” en América Latina y el Caribe**. Ponencia presentada en la II Conferencia Internacional de ISTR en Ciudad de México, Junio de 1996.

este terreno; 2) Cuáles son los grandes vacíos y necesidades del conocimiento del sector; 3) Quiénes son los investigadores y qué proyectos tienen en perspectiva; 4) Cuáles son las instituciones donde se hace investigación, y 5) Cuáles serían los temas orientadores más significativos para el futuro de la investigación en la región.

Se envió la encuesta a 171 investigadores y practicantes con cierta trayectoria de América Latina y el Caribe en los campos de sociedad civil, tercer sector, responsabilidad social, filantropía y voluntariado. Se abrió la consulta a los practicantes ante la constatación de la dificultad (ya registrada en los trabajos de varios autores<sup>3</sup>) de trazar límites definidos entre el mundo académico y el mundo de la acción, por las peculiaridades del desarrollo de las organizaciones y del capital humano necesario para uno y otro en el contexto latinoamericano.

Se recibieron 33 encuestas diligenciadas, cuya tabulación y análisis aparece en el anexo N° 1. Además de las respuestas recibidas por escrito, se realizaron nueve entrevistas telefónicas de profundización a personas que respondieron la encuesta y dos a personas que no respondieron la encuesta, así como dos entrevistas personales. Las entrevistas telefónicas fueron grabadas, y muchas de las opiniones recogidas, tanto en las encuestas como en las entrevistas, constituyeron valiosos aportes para la preparación, el enfoque y el desarrollo de este trabajo, y como tal aparecen reflejadas en las páginas que siguen. El anexo N° 2 contiene una lista completa de quienes respondieron la encuesta.

Con todo, el alcance del presente estudio es limitado por su mismo objetivo. En un futuro es indispensable, no obstante, hacer un barrido exhaustivo de la literatura existente y de las investigaciones publicadas o en curso, labor que, por requerir mucho más tiempo a la vez que otras técnicas más detalladas y minuciosas, y un equipo de profesionales dedicados al rastreo de toda la actividad investigativa en la región por lo menos en los últimos quince años, resulta en este momento prácticamente imposible.

### **3. El camino recorrido**

#### a. Antecedentes

La investigación sobre la sociedad civil y el tercer sector en América Latina y el Caribe es una criatura reciente, y sus primeros trabajos se remontan a la segunda mitad de la década de los años ochenta, como respuesta, desde los centros académicos, al auge y el crecimiento de las organizaciones civiles registrados en toda la región en el último tercio de siglo. La común denominación de aquel entonces era el fenómeno de las organizaciones no-gubernamentales u ONG.

---

<sup>3</sup> Ver Thompson (1999), y González Bombal (2001).

La denominación de “tercer sector” también es reciente, y en algunos países latinoamericanos ha sido percibida con recelo por su excesiva linealidad, y por provenir del ideario anglosajón que describe a la sociedad como el producto de la interacción entre el Estado, el mercado y este “tercer sector”, ocultando la heterogeneidad de propuestas y la dimensión intrínsecamente política de muchas de las organizaciones que conforman dicho “sector”. No obstante, según Landim, esta misma denominación problemática y carente de densidad conceptual permite poner de relieve el papel de las organizaciones en la conformación y la dinámica de las sociedades modernas, apareciendo por fin como objeto de discusión y análisis en la arena de las ciencias sociales<sup>4</sup>.

Ciertamente no se puede hablar del tercer sector en abstracto; en este caso es necesario situarlo en la América Latina de las últimas décadas, y comprender a cabalidad los orígenes de su crecimiento acelerado y los diferentes papeles que juega en la dinámica social en virtud de su heterogeneidad, papeles muchas veces contradictorios, invisibles, perpetuadores o cuestionadores del *statu quo*, y siempre susceptibles de controversia. Según Thompson<sup>5</sup>, el tercer sector creció rápidamente aquí en las últimas dos décadas debido a factores diversos, entre los cuales cabe destacar el debilitamiento de los regímenes autoritarios en algunos países de la región y los pobres resultados de esos gobiernos en términos de desarrollo económico y social, el cambio en los roles de instituciones como la Iglesia y los partidos tradicionales, y el flujo de fondos internacionales para apoyar los procesos de democratización por la vía de las organizaciones de la sociedad civil. Esta ola de democratización en muchos países a su vez trajo como consecuencia la necesidad de aumentar la participación ciudadana y el papel de la sociedad civil para enfrentar los problemas sociales y económicos, así como la necesidad de fortalecer la democracia.

Tal crecimiento trajo consigo nuevas necesidades, nuevas preguntas y nuevos retos, el primero de los cuales fue –explicablemente– definir qué es el tercer sector, y si en América Latina se puede hablar de una categoría conceptual asimilable al “nonprofit sector” de Estados Unidos o sus similares en otros países<sup>6</sup>. Puesto que no es éste el asunto que compete ahora, en este trabajo no analizaremos los diferentes conceptos que con suficiente rigor varios investigadores latinoamericanos han usado para definir este fenómeno asociativo<sup>7</sup>. En términos generales, en este trabajo nos referiremos a aquellas

---

<sup>4</sup> Leilah Landim e Neide Beres. (1999). **As organizações sem fins lucrativos no Brasil: Ocupações, despesas e recursos**. ISER – The Johns Hopkins University Institute for Policy Studies. Nau Editora.

Rio de Janeiro: 1999. Pgs. 7-10.

<sup>5</sup> Andrés Thompson. **Think Tanks en Argentina**. CEDES, Buenos Aires: 1994.

<sup>6</sup> Ver los trabajos de Andrés Thompson, Leilah Landim, Daniel Levy y otros.

<sup>7</sup> A los efectos de este trabajo, nos referiremos a la sociedad civil como un conglomerado dinámico y heterogéneo que incluye a todos los actores o fuerzas que no hacen parte de la institucionalidad regulada del Estado, pero que afectan directa o indirectamente su funcionamiento en todos los niveles.

organizaciones que reúnen las características definidas en la categorización homologada por el Estudio Comparativo sobre el Sector Sin Fines de Lucro, realizado en cinco países de la región, en asociación con la Universidad de Johns Hopkins<sup>8</sup>, a sabiendas de que el tercer sector es un ámbito de expresión social mucho más vasto y rico que la definición estructural-operacional implícita en este sistema clasificatorio.

Este período de transición a la democracia y consolidación de la sociedad civil en algunos países contrasta dramáticamente con el aumento acelerado de la tensión social en todo el continente, derivado del impacto de la globalización y del modelo económico en todas las esferas de la vida, por su aberrante contradicción entre el crecimiento económico y el incremento exponencial de la pobreza. Por ejemplo, el conflicto interno colombiano, de origen multicausal, y protagonizado principalmente por sectores armados de la sociedad civil, tiende a agravarse en este contexto económico y social, fragmentando aún más esa frágil y desmovilizada sociedad civil, y expandiéndose a los países vecinos, también azotados por la crisis.

Éste es, de manera muy resumida, el contexto diverso donde el tercer sector latinoamericano hace presencia en cada país, como una forma de participación social y, muchas veces, como expresión de nuevas maneras de organización frente a lo público desde el ámbito de la iniciativa privada no lucrativa. Por eso incluye tanto organizaciones que promueven nuevas y antiguas formas del ejercicio de la solidaridad, tales como la filantropía, la responsabilidad social y el voluntariado, como nuevas y antiguas formas del ejercicio de la política, encaminadas en mayor o menor grado a agenciar el cambio hacia estructuras sociales más justas, equitativas y dignas para toda la población. El hilo conductor de todo esto, más allá de cualquier clasificación, es la contribución voluntaria que hacen las personas o las instituciones para regenerar y mantener el tejido social.

Existe una extensa literatura que refleja el acompañamiento de la comunidad académica – desde las ciencias sociales– a los procesos histórico-políticos de las décadas recientes en la región, trabajando a veces en condiciones de clandestinidad, franco hostigamiento o exilio forzado. Los investigadores, actuando públicamente o silenciados –como en Argentina, Brasil, Uruguay y Chile, entre otros–, han producido un acervo muy considerable de investigación sobre la evolución de sus sociedades. Sin embargo, comparativamente es poco lo que la comunidad académica ha investigado y reflexionado sobre el tercer sector, como consecuencia no sólo de la invisibilidad de éste para las ciencias sociales clásicas y de la asignación prioritaria de recursos de investigación a objetivos de corto plazo y orientados a sustentar acciones, sino a la brecha conceptual que se ha abierto campo entre los así llamados “teóricos” y los practicantes. En contraste con

---

El tercer sector, como parte de la sociedad civil, se entiende, a su vez, como el conjunto de organizaciones de los ciudadanos en procura del bien común: organizaciones privadas, sin fines de lucro, que pueden ser muy diversas en su estructura, conformación y papel en la sociedad, pero que comparten algunas características que permiten agruparlas en la categoría de “sector”.

<sup>8</sup> Rodrigo Villar. **El Tercer sector en Colombia: Evolución, dimensión y tendencias.**

Confederación Colombiana de ONG´s, Bogotá: 2001. Pgs. 13-16.

esto, hay un número creciente de investigaciones –aún insuficientes y parciales, es cierto– sobre aspectos muy específicos que describen la conformación y operación del sector, así como sobre el funcionamiento y el desempeño general de las organizaciones, que obligan a considerar el tema como un nuevo y legítimo campo de estudio, y que abren oportunidades de reflexión y nuevas pesquisas a los investigadores sociales.

Entre los hechos e iniciativas –sin duda muy exitosos– que en la última década han sido encaminados a generar conocimiento y reflexión sobre el tercer sector latinoamericano, cabe destacar:

- **Los estudios realizados en universidades y centros privados sobre la evolución del tercer sector en América Latina** que constituyeron aportes conceptuales, descriptivos y metodológicos importantes. En efecto, los trabajos de V. Hodgkinson y K. McCarthy (1992) sobre el tercer sector desde una perspectiva global, y los de A. Thompson (1992, 1994), H. Vargas y J.B. Toro (1992) y L. Landim (1993), para nombrar sólo unos pocos, situaron el tema del tercer sector en un área de mucho interés entre las agendas de los centros privados de investigación, las universidades, las agencias donantes y las mismas ONG.
- **El papel de los centros privados de investigación en las últimas décadas.** Estos fenómenos ampliamente descritos por D. Levy (1996) en algunos países dieron refugio a las ciencias sociales, que habían sido exiliadas de las universidades públicas por los regímenes autoritarios. Esta tendencia se ha revertido poco a poco, y la investigación ha regresado con fuerza a las universidades, tanto privadas como públicas.
- **El Proyecto Internacional Comparativo del Sector Sin Fines de Lucro**, desarrollado por la Universidad de Johns Hopkins y equipos de investigadores de reconocida trayectoria en Argentina, Brasil, Colombia, México y Perú. Este proyecto marca un hito en la investigación sobre el sector en la región, y aunque el alcance y el diseño metodológico fueron definidos en función, no de prioridades de investigación apropiadas al contexto latinoamericano, sino de la necesidad de comparación con estudios similares hechos en Europa y Asia, es innegable que ha habido una evolución en el panorama de la investigación sobre el tercer sector en América Latina y el Caribe, a través de los Estudios Comparativos de la Universidad de Johns Hopkins - JHU.
- **El Primer Encuentro de investigadores sobre el tema en México en 1996. Allí se realizó el lanzamiento de la Red Latinoamericana de Investigadores del Tercer Sector** como capítulo regional de ISTR. Esta reunión no sólo convocó a profesionales de toda la región para presentar sus investigaciones, sino que le dio un impulso significativo al estudio de estos temas, que hoy toma un nuevo aliento con



ocasión del Cuarto Encuentro programado para septiembre del presente año en Buenos Aires (Rio de Janeiro y Santiago de Chile fueron sede de los anteriores).

El documento **“Tendencias en la Investigación sobre el ‘tercer sector’ en América Latina y el Caribe”** preparado por Leilah Landim y Andrés Thompson<sup>9</sup>. Este documento fue elaborado a partir de una encuesta entre los investigadores de la región que presentaron trabajos para el Encuentro de ISTR en México, sobre su actividad investigativa, sus proyectos y enfoques a futuro, y sobre las preguntas que deberían guiar la investigación sobre el sector en años venideros. El diagnóstico hecho por ellos, a pesar de sus calculadas limitaciones, representa una muestra que describe los avances y, especialmente, las carencias del conocimiento calificado sobre el sector, y sugiere nuevos rumbos a seguir.

También como preparación para el Primer Encuentro, Catalina Smulovitz realizó un interesante análisis titulado **“La investigación sobre el tercer sector: El Sur también existe”**<sup>10</sup>, publicado como Primer Informe ISTR luego de la Segunda Conferencia Internacional de ISTR en México en 1996. Para este ensayo, la autora revisó todos los trabajos presentados por investigadores latinoamericanos y constató no sólo el carácter fragmentado y disperso de la investigación en este campo, sino el predominio de estudios de caso o análisis de experiencias de organizaciones individuales, señalando que debido a lo novedoso de este campo del conocimiento, es apenas lógico que se estuviera frente a “un corpus de investigaciones en busca de una teoría”.

- **La acción de fundaciones y agencias de cooperación internacional.** Por ejemplo, la estrategia del Programa de Filantropía y Voluntariado de la Fundación Kellogg para América Latina y el Caribe. Además de las organizaciones latinoamericanas apoyadas económicamente para este efecto, y más allá de la estrategia misma, la Fundación Kellogg ha brindado apoyo a organizaciones como ISTR y The Salzburg Seminar, y a investigadores y académicos individuales por medio de becas, publicaciones y oportunidades de participación en seminarios y eventos académicos a nivel mundial<sup>11</sup>.

Asimismo, otras entidades donantes internacionales aportaron fondos considerables para el impulso de la investigación en este período. Cabe mencionar a la Fundación

---

<sup>9</sup> Leilah Landim y Andrés Thompson (1996). Op.cit.

<sup>10</sup> Catalina Smulovitz. **La investigación sobre el tercer sector: El Sur también existe.** Primer Informe ISTR. Ciudad de México, Julio de 1996.

<sup>11</sup> Ver Olga Lucía Toro y Elena Vila Moret. **Filantropía y voluntariado en América Latina y el Caribe: Una evaluación retrospectiva – 1994-2000.** Fundación Kellogg, Buenos Aires. 2000.

Documento interno de libre circulación.

Ford, que apoyó el Proyecto Comparativo de Johns Hopkins y la Red de Investigación en Filantropía, entre otros; la Fundación Interamericana, que financió el volumen especial de la Revista *Voluntas* sobre América Latina; y Novib, que ha aportado fondos para las investigaciones de la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de promoción-ALOP, entre muchos otros.

Podría decirse que en el último quinquenio del siglo XX, la investigación sobre el tercer sector en América Latina floreció. En todos los países, tanto las ONG como las universidades y los centros privados de investigación -CPI-, constantemente realizaron estudios, descripciones, algunas mediciones, análisis y evaluaciones con el ánimo de comprender mejor el sector, “mapearlo” y fortalecerlo. La mayoría de éstos han sido producidos para diseñar programas o acciones, o con el fin de evaluar sus resultados; otros han buscado perfeccionar las estrategias operativas o de intervención, pero pocos han apuntado hasta ahora a construir teoría, a insertar toda esa actividad incesante del sector en preguntas más profundas sobre la dinámica social.

En las páginas que siguen veremos con algún detalle qué hay actualmente en materia de investigación, cuáles son los grandes vacíos y cuáles las tendencias de la producción de conocimiento sobre el tercer sector en la región.

#### b. La Investigación existente<sup>12</sup>

El análisis de los productos investigativos existentes sobre el tercer sector permite reconocer varias corrientes-etapas en el proceso de búsqueda del conocimiento, que no son ni lineales en el tiempo ni sincrónicas entre países, según las necesidades de investigación y, especialmente, según las oportunidades en cada momento y lugar.

**La primera, que podemos llamar histórica**, reúne estudios muy serios en diferentes países sobre los orígenes y la conformación de las organizaciones del tercer sector, con frecuencia asociados a análisis sobre papel de los movimientos sociales, la Iglesia, los partidos, la descentralización administrativa, el flujo de fondos internacionales y demás fuerzas que dibujaron el mapa sociopolítico de América Latina en el último tercio de siglo. La investigación histórica ha sido extensa y rica en bibliografía en algunos países como puede apreciarse en los trabajos de investigadores como B. Castro (1990 y 1996), F. González (1989 a y b, 1995, 1997), D. Levy (1996), A. Olvera y M. L. Tarrés (1999) y R. Villar (1998) entre otros. El número especial de *Voluntas* sobre América Latina aún sigue siendo una referencia ineludible de este período.

---

<sup>12</sup> El presente capítulo, así como los siguientes, se basan en la revisión bibliográfica y el análisis de los resultados de la encuesta enviada a investigadores y practicantes latinoamericanos, así como en las entrevistas telefónicas y personales efectuadas para este trabajo.

**La segunda es una corriente-etapa de identificación**, y obedece a las preguntas: qué es el tercer sector, qué organizaciones incluye, qué características comunes tienen, cómo actúan frente a sus públicos, cuánto pesa el sector en la balanza de la actividad económica, a cuántas personas emplea. En esta etapa, el aporte del **Proyecto Comparativo del Tercer Sector impulsado por la Universidad de Johns Hopkins** ya mencionado es el más importante y serio. El Proyecto Comparativo también dio lugar a una serie de iniciativas de reflexión e investigación que han sido recogidas, ampliadas y desarrolladas por los mismos investigadores participantes y por nuevos actores, que ven la necesidad de avanzar sobre lo descrito allí, profundizando en los significados más amplios de esos hallazgos. Según lo expresa con claridad Mario Roitter, Coordinador del Estudio para Argentina:

*“El Estudio de JHU es una vuelta de rosca sobre este eje temático, que ha servido como piso para saber qué podemos establecer. Y es una mirada desde la altura al tamaño, número de empleados, qué significa eso en la economía, cómo se distribuye ese empleo en 12 subsectores, y cómo se financia el sector. Pero, esto es sólo un inicio pues en cada categoría y variable está todo por conocer”<sup>13</sup>.*

A esta corriente-etapa también pertenecen los ya numerosos **estudios sobre el marco legal que regula a las entidades sin fines de lucro** y, en ocasiones, al sector como un todo. Vale la pena mencionar, entre muchos otros, los trabajos de A. C. Oliveira (1997), que compara la legislación brasileña con la de otros países, la compilación que dirigió José Luis Piñar Mañas sobre las fundaciones en Iberoamérica y el trabajo del ICD sobre un marco regulador para las organizaciones de la sociedad civil. En este mismo campo, la prolífica tarea realizada por el Centro para La Participación Organizada de la Fundación Arias de Costa Rica constituye un valioso aporte para la región de América Central.

**La tercera corriente-etapa es la temática-operativa**, que registra una copiosa producción, especialmente de investigación aplicada que genera o apoya acciones de las organizaciones de la sociedad civil. Con un alcance medio y, en palabras de algunos, “baja densidad conceptual”, estos estudios han servido para medir algunos fenómenos, establecer programas y, especialmente, para documentar la intensa actividad que despliegan en cumplimiento de su misión las organizaciones del tercer sector. Se trata de una búsqueda sistemática de información, muchas veces sin un marco teórico o una base conceptual, y con propósitos esencialmente prácticos.

Entre estos estudios podemos encontrar, por ejemplo:

- **Producción de conocimiento por parte de ONG especializadas, en las áreas temáticas de su interés**, como derechos humanos, participación electoral, salud,

---

<sup>13</sup> Mario Roitter. Entrevista telefónica, junio de 2001.

sida, violencia intrafamiliar y sexual, etc. Asimismo, y como revés del espejo, se registra **una reflexión creciente sobre el número, la capacidad, la legitimidad, la calidad y los resultados de las ONG como proveedoras de ciertos servicios sociales.**

- **Sondeos exploratorio-descriptivos sobre prácticas filantrópicas individuales y empresariales, y voluntariado**, con frecuencia realizados por medio de encuestas y entrevistas, que han servido de apoyo a programas y campañas de promoción de la solidaridad, la responsabilidad social empresarial y el voluntariado.
- **Clasificaciones comentadas de organizaciones de la sociedad civil** por tipo de misión que cumplen, a manera de bases de datos, guías de entidades sin fines de lucro y guías de la solidaridad, que ayudan a orientar a donantes y usuarios potenciales sobre los recursos existentes, especialmente en materia de servicios, oportunidades de trabajo voluntario y otros.
- **Investigaciones evaluativas** que dan cuenta de los resultados de un proyecto o programa de acuerdo con sus objetivos y metas. En este campo ha habido un inmenso avance metodológico alentado desde las ciencias sociales, que incluye abordajes más dinámicos y participativos; pero estas investigaciones pocas veces se hacen con la frecuencia, el rigor y el seguimiento deseables.
- **Desarrollo de modelos y documentación de procesos**, particularmente de los que se consideran innovadores, como por ejemplo la construcción de alianzas estratégicas entre las organizaciones del tercer sector, las empresas privadas, la universidad y el sector público, o como la organización de sectores comunitarios en torno a la participación ciudadana o a la producción de bienes colectivos.
- **Estudios de casos**, que describen la realidad institucional y los logros programáticos de organizaciones del sector y de empresas individuales que desarrollan programas de responsabilidad social de manera directa o por medio de sus fundaciones u otras ONG.
- **Análisis de los problemas de gestión de las organizaciones del sector; las necesidades y las experiencias de fortalecimiento institucional; la aplicación y monitoría de modelos gerenciales**, con frecuencia tomando como referente las tendencias de la empresa moderna y midiendo el desempeño de los proyectos y programas con indicadores de eficiencia, eficacia y rentabilidad.
- **Inventarios de publicaciones**, muchas veces a manera de revisiones bibliográficas no anotadas o poco críticas del material referenciado.

Si se analiza todo lo que se ha producido y se sigue produciendo en esta corriente-etapa donde ha primado el interés temático-operativo, se pone en evidencia el hecho de que las organizaciones de la sociedad civil demandan un conocimiento de generación rápida, puntual y fácilmente aplicable, que satisfaga necesidades coyunturales de información y evaluación, conocimiento este que podría ser repensado en categorías más generales, pero que dista mucho, y quizá se aleja progresivamente, de la producción de un corpus más universal y generalizable, ampliando la brecha entre los así llamados “practicantes” y los teóricos.

Uno de los factores que más ha incidido en la masiva producción de esta clase de estudios e investigaciones de corte temático-operativo, es la disponibilidad de dinero para ello de las agencias financiadoras internacionales, lo cual ha determinado su orientación y características. Debido a que tales oportunidades de financiación para las investigaciones han sido selectivas, reflejan la resistencia a invertir en investigación básica por parte de la mayoría de las fuentes, lo cual no deja de ser preocupante tanto por sus implicaciones políticas como por la brecha que contribuye a agravar en la producción del conocimiento entre países ricos y pobres.

Una preocupación adicional que expresan los investigadores sociales es la referente a la identidad de quienes hacen estos estudios, y si sus resultados se pueden considerar como investigaciones o si más bien hacen parte de una actividad de consultoría (lo cual no necesariamente sería sinónimo de pobre calidad académica o de deficiencias metodológicas). La frontera no parece ser tan clara entre una y otra, sobre todo si se tiene en cuenta que muchos investigadores de trayectoria también hacen estudios por encargo, o incluso pertenecen a las nóminas de las ONG. Estas modalidades abiertas a la participación de académicos en la reflexión y la sistematización del conocimiento generado por la acción de las organizaciones de la sociedad civil parecería favorecer, al menos como hipótesis, el tan necesario puente entre investigación y práctica.

**La cuarta corriente-etapa es la que podría denominarse política**, en la cual el análisis sociológico y político pasa a ocupar un lugar preponderante, y los valores implícitos o explícitos de investigadores, organizaciones y CPI permean los temas de investigación, las preguntas orientadoras y los abordajes metodológicos. Obedece a las preguntas sobre la construcción de lo público y el efecto de la acción de las entidades sin fines de lucro en la sociedad como un todo, y, por extensión, sobre su impacto en las políticas públicas y su efectividad en propiciar cambios sociales significativos.

Menos desarrollada que las anteriores, esta tendencia comienza a despertar el interés entre muchos investigadores y practicantes que buscan traducir los proyectos y los programas en procesos de transformación social y de fortalecimiento de la ciudadanía y la democracia, contradiciendo así el carácter apolítico que se les ha querido atribuir a las organizaciones de la sociedad civil a partir de los idearios anglosajones.

Al respecto comenta Rodrigo Villar:

*“Las OSC tienen un papel sociopolítico fundamental al retar, recrear e influir en la orientación del sistema político, el Estado y el mercado. La ubicación del papel central de las organizaciones de la sociedad civil en este modelo de gobernabilidad, implica aceptar su rol como actores políticos y sociales y como agentes copartícipes en el rediseño institucional”<sup>14</sup>.*

Con esta mirada se orientan los trabajos de investigación sobre el tercer sector en varios países desde finales de los años ochenta. Aunque la producción dista mucho de ser abundante y completa, se puede afirmar que ya en la región existe una tendencia irreversible a generar conocimiento sobre la significación política de las organizaciones y su incidencia en las sociedades latinoamericanas. Entre los temas de estudio más frecuentes, cabe destacar:

- **El papel de las OSC** -organizaciones de la sociedad civil- **en la construcción de lo público.** Encontramos estudios referidos a las ONG y su participación en la educación, la salud, el medio ambiente, los movimientos ciudadanos y el fortalecimiento de la participación democrática, entre otros.
- **La capacidad y las estrategias de las OSC para incidir en las políticas públicas** que contribuyen a mejorar el acceso de los ciudadanos a la satisfacción de las necesidades básicas, definiendo éstas según escalas valorativas más modernas e integrales. En este grupo también se incluyen los análisis críticos y las reflexiones sobre los marcos regulatorios más favorables para el desarrollo del tercer sector, y más acordes con los nuevos espacios de participación política que exige el modelo de Estado social de derecho y democracia participativa.
- **Las relaciones de las ONG con el Estado y las instancias gubernamentales,** y cómo esas relaciones han determinado los papeles de las organizaciones civiles en diferentes etapas de la historia reciente del continente, propiciando, limitando o cooptando sus banderas y sus luchas.
- **El papel de las organizaciones de la sociedad civil bajo regímenes políticos represivos,** y su participación en la defensa y la protección de los derechos humanos, civiles y políticos.
- **La problemática específica que enfrentan y el papel que asumen las organizaciones del tercer sector en situaciones de conflicto y posconflicto**

---

<sup>14</sup> Rodrigo Villar, Op. cit. Pg. 140.

**armado.** Las experiencias de guerra y posguerra en Centroamérica y del conflicto colombiano son estudiados con mucho interés por investigadores de toda la región.

- **Las relaciones de las organizaciones civiles con los partidos políticos tradicionales** y con los nuevos movimientos que representan a las etnias y otras minorías en los poderes ejecutivo y legislativo.
- **La incidencia de las ONG de Desarrollo en el fortalecimiento de la capacidad organizativa y autogestionaria de las comunidades** más vulnerables, y el empoderamiento de las personas como sujetos sociales.
- **El papel del tercer sector como conjunto en la lucha contra la pobreza**, la exclusión y la desposesión económica y social, de cara a la evidencia cada vez más comprobada de que simultáneamente al vertiginoso crecimiento del sector en América Latina y el Caribe han aumentado los índices de pobreza.

A pesar de lo anterior, las investigaciones inspiradas por esta corriente son todavía fragmentarias e insuficientes para analizar, interpretar, mejorar y alentar la función política del tercer sector. Quedan aún muchos temas por indagar y preguntas por responder: los valores en las organizaciones, los significados sociales y económicos de la nueva ola de responsabilidad social empresarial, la despolitización o repolitización de la sociedad civil por la vía de las ONG, y muchas otras. Los valores son ideológicos y la investigación social no es neutra; por eso, es preciso seguir trabajando para abrir el campo de estudio sobre el tercer sector con miradas más críticas sobre su inserción en el contexto histórico, económico y político del continente.

**La quinta corriente-etapa es la que podemos llamar universalizante**, y, como su denominación misma lo indica, es la que eleva el conocimiento a teorías que explican los fenómenos en el marco más amplio de la sociedad, establecen comparaciones, y refieren los temas de investigación a líneas de pensamiento más generales. Es una corriente poco desarrollada y, aparte de unas pocas investigaciones como la que realizan Aldo Panfizzi, Alberto Olvera y Evelina Dagnino sobre **Sociedad civil y gobernabilidad democrática** en Argentina, Brasil, Chile, Perú y Colombia, así como algunos documentos conceptuales donde se convoca a los investigadores a reflexionar en esta dirección, no existen trabajos que propongan una teoría latinoamericana sobre el tercer sector que explique su esencia; tampoco existen trabajos que lo contextualicen adecuada y críticamente ni que lo comparen con fenómenos similares en otras regiones del mundo. No obstante, este trabajo tendrá que ser desarrollado tarde o temprano por la comunidad académica en diálogo con practicantes y docentes, so pena de limitar la investigación sobre el tercer sector al facilismo empobrecedor y letárgico de los estudios puntuales<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Es muy alentador registrar cuatro iniciativas nacionales que buscan conocer el grado de desarrollo de la investigación sobre el tema: En octubre próximo se celebrará el Seminario Realidad y Perspectivas de

En conclusión, puede afirmarse que se ha avanzado de manera considerable en la tarea de producir conocimientos descriptivos del tercer sector. En palabras de Inés González Bombal:

*“El conocimiento jugó un rol muy importante para dar visibilidad al accionar de una densa trama asociativa que existía y actuaba en nuestras sociedades, pero que había quedado oculta primero, por el paradigma del desarrollo basado en el Estado y luego, por el auge del mercado como dispositivo cuasi-mágico que prometiera el ideario neo-liberal”<sup>16</sup>.*

Sin embargo, mientras no se articulen todas esas investigaciones parciales en grandes líneas temáticas, no se sabrá a ciencia cierta si existe o no un conocimiento sólido y articulado sobre el sector o si, como dijo Smulovitz, se trata apenas de un corpus de investigaciones en busca de una teoría<sup>17</sup>. El futuro de la investigación en este campo depende, en gran medida, de su capacidad de dejarse permear por una mirada más universalizante.

#### 4. Los vacíos de investigación

El panorama descrito hasta ahora conduce a hacer un recuento de los grandes vacíos y necesidades de investigación en la región a partir de la documentación disponible, y tomando en cuenta las opiniones de los mismos investigadores. Al final del capítulo, se presentan de manera resumida los temas que están siendo investigados por quienes respondieron la encuesta, con el fin de contrastar vacíos de investigación y proyectos en curso.

En esencia, se pueden diferenciar **tres grandes categorías epistemológicas** en las necesidades de investigación identificadas. En la mayoría de los casos los temas pueden ser

---

la Investigación Sobre la Sociedad Civil en México, organizado por el CEMEFI y el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM; Manuel Canto, del Instituto Montesinos de México, está haciendo un investigación de campo sobre el estado del arte de la investigación en esta área en su país, mientras que Rosa María Fischer, de la Universidade de São Paulo-USP, está desarrollando el Projeto Inventário da Produção Brasileira sobre o Terceiro Setor; y, ABONG está realizando un balance crítico de las investigaciones que se han hecho sobre el tercer sector como preparación de un seminario sobre el tema que se llevará a cabo en diciembre.

<sup>16</sup> Inés González Bombal. **Producción, circulación y recepción de conocimientos sobre el tercer**

**sector: Nuevas preguntas.** Ponencia presentada en el Seminario “Filantropía, responsabilidad

social y ciudadanía”, Antigua, Guatemala, Abril 2001.

<sup>17</sup> Catalina Smulovitz, **La investigación sobre el Tercer Sector: El Sur también existe. ISTR INFORME.** Papers of the Mexico City Conference., Junio 1996.



abordados desde más de una categoría epistemológica, y casi todos admiten una diversidad de métodos cuantitativos y cualitativos, convencionales e innovadores, para garantizar el rigor y la calidad del conocimiento.

*a. Necesidades que apuntan a temas generales de la dinámica social y sus determinantes históricas –económicas, políticas, culturales– y al lugar del tercer sector en ese escenario cambiante*

De acuerdo con las fuentes consultadas, se necesita una investigación que conduzca a la producción de pensamiento con las siguientes connotaciones:

- **Investigaciones de envergadura teórica, que susciten la reflexión y el conocimiento confiables sobre la esencia de la sociedad civil y del tercer sector** en el contexto más amplio de la sociedad. Es necesario y urgente construir un corpus teórico que parta de las ciencias sociales, establezca vínculos con la vasta actividad investigativa en curso, y le dé coherencia y dirección. Estudios de alta calidad como el que realizan Panficcí y asociados, y el texto de teoría social latinoamericana que está previsto que resulte de éste, apuntan en esa dirección, y deben ser promovidos, financiados y diseminados entre la comunidad académica y las OSC.
- **Un mejor conocimiento del tercer sector como fenómeno histórico**, que aborde con profundidad las teorías y los modelos económicos vigentes como condicionantes de su actual composición, desarrollo y acción en la sociedad. Asimismo, falta reflexión y documentación sobre el papel de la sociedad civil y de las organizaciones del sector en los procesos políticos de democratización en algunos países, o de regreso a formas más autoritarias de gobierno, en otros.
- **Estudios que contribuyan a definir claramente la identidad y los objetivos del tercer sector, y a comprender mejor sus límites, alcances, formas de operación y relaciones con la sociedad.** Estas dificultades manifiestas de identidad del sector tienen incidencia sobre otros vacíos expresados por algunos investigadores como son los pertinentes a su relación con el Estado y el sector privado. De otra parte, cuando no es claro el objeto del tercer sector ni su modo de integración con el resto de la sociedad, tampoco son claras la fuente, la cantidad ni la calidad de los recursos que estarían a su disposición para adelantar su trabajo.

*b. Necesidades de conocimiento referidas a los mecanismos, recursos y efectos de la acción de las organizaciones del tercer sector sobre la sociedad.*

Más específicamente, en este terreno se necesitan:

- **Análisis de los valores** tácitos o explícitos practicados en las organizaciones del sector, tanto en su funcionamiento interno como en su proyección hacia afuera. La heterogeneidad del sector y la diversidad de valores que encarnan sus integrantes, hace necesario y útil este sondeo.
- **Investigaciones temáticas** que faciliten la comprensión de aspectos específicos del acontecer social, de manera que las organizaciones puedan ampliar su visión y actuar sobre ellos: El papel de la educación en el fortalecimiento de la democracia; la evolución, las formas, la calidad y la estabilidad del empleo que generan las OSC; filantropía y cambio social; el voluntariado como fuerza de preservación o transformación del *statu quo*; las fuentes de financiación de las organizaciones y sus implicaciones políticas; en fin, la cantidad y la variedad de temas posibles es muy grande y sin duda mantendrá viva la actividad investigativa de manera permanente.
- **Métodos y herramientas** que faciliten el desarrollo y la monitoría de los procesos y los resultados de las OSC en términos de **cumplimiento de su misión y su impacto en las políticas públicas** que afectan a la colectividad. El conocimiento específico sobre el grado de cumplimiento de su misión enriquece no sólo el conocimiento del tercer sector como fenómeno sino que aclara el espacio para su proyección hacia el futuro.
- **Estudios que tengan como punto de partida los resultados sociales de la acción de las organizaciones**, lo cual permite mirar las dificultades y los fracasos como oportunidades de aprendizaje para fortalecer su capacidad de impacto.

*c. Necesidades de conocimiento sobre el propio accionar de las organizaciones en el día a día, es decir sobre los aspectos operativos.*

Vacíos en los campos que se enuncian a continuación han sido señalados con frecuencia por investigadores y practicantes:

- **Modelos gerenciales** y herramientas de gestión, monitoría y evaluación del desempeño para las entidades sin fines de lucro.
- **Movilización de recursos y fuentes de financiación** de las entidades y los proyectos.

- **Modelos de educación y capacitación del recurso humano:** Juntas directivas, personal remunerado y voluntarios.
- **Responsabilidad social empresarial e inversión social:** Dimensión real del fenómeno, valores y motivaciones, programas y resultados.
- **Estudios de caso,** particularmente de organizaciones y empresas sobresalientes en su operación e impacto social.
- **Interacción con el entorno:** Relaciones con la comunidad y con otras entidades del sector, alianzas estratégicas con otros sectores, resolución de conflictos, equilibrio entre la visión de largo plazo y las presiones diarias.
- **Desarrollo de modelos de evaluación** continuada de la gestión institucional y de los proyectos, desde los más integrales y completos hasta versiones simplificadas y de bajo costo.

Muchos más temas podrían mencionarse aquí. Las ONG producen una gran cantidad de información y experiencias que de ser adecuadamente sistematizadas aportarían de manera significativa al conocimiento del sector. Lo que es importante es que las actividades de búsqueda del conocimiento sobre el sector estén siempre referidas a una teoría que ayude tanto a orientarlas y a darles coherencia como a avanzar hacia modelos conceptuales más amplios. Este puente entre la práctica y la teoría sólo es posible si académicos y practicantes trabajan juntos para construir una reflexión sistemática.

#### *d. Algunos proyectos en curso*

En cuanto a investigaciones en curso, 67% de los 33 investigadores que contestaron la encuesta refirieron estar trabajando en proyectos que reflejan en alguna medida la necesidad de suplir estos vacíos. El anexo No. 3 contiene el listado clasificado por países. Se trata de un universo pequeño y poco representativo, que sin embargo refleja dos cosas interesantes: a) la gran variedad de temáticas, con peso diferente en cada una de las categorías epistemológicas arriba referidas, siendo menos numerosas las que apuntan a desarrollar teoría sobre la sociedad civil y el tercer sector; y, b) el carácter coyuntural de la mayoría de iniciativas, obedeciendo quizás a oportunidades de financiación o de alianzas estratégicas con otros socios.

Un equipo conformado por Inés González Bombal, de Argentina, Leilah Landim, de Brasil, y Rodrigo Villar, de Colombia, está realizando un proyecto sobre **Incidencia** (Advocacy) en esos tres países, basado en el análisis de casos. Por otra parte, Landim inició recientemente otro estudio **sobre Medición de Capital Social en Brasil**.

Mucha expectativa ha creado el estudio que está realizando el **ICD** de Uruguay como parte del proyecto más amplio de **Civicus** de construcción de un **Índice de Sociedad Civil**, propuesta similar al Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, aplicado internacionalmente. Aunque Uruguay es el único país latinoamericano participante en la fase piloto del proyecto, el resultado interesa a todos. En términos de investigaciones regionales es muy poco lo que hay, aunque se registra algún avance en estudios comparativos entre países.

Por último, aunque no hay información sistematizada al respecto, es importante señalar el auge reciente que ha tomado la producción de **tesis de maestría y doctorado sobre la sociedad civil y el tercer sector**, independientemente de que las universidades donde se producen tengan o no programas especializados en el tema.

En palabras de Rodrigo Villar:

*“En síntesis, ahora que tenemos un mapa del Tercer Sector y de las características básicas e historia de sus organizaciones, es importante profundizar el análisis de la dinámica intersectorial y del contexto institucional en el que se desenvuelven las OSC, enfatizando las relaciones entre estas organizaciones con el gobierno y la empresa privada. Las estrategias de ampliación de lo público y los modelos operativos que expresan esa relación, las políticas públicas para el fortalecimiento de las OSC, así como el papel político de las OSC en un esquema de gobernabilidad democrático, son elementos de una agenda de investigación que puede contribuir a un mejor entendimiento y orientación de las OSC en el futuro”<sup>18</sup>.*

## **5. Las instituciones y los investigadores que generan conocimiento**

Nos parece importante aquí hacer una breve mención de los actores y marcos institucionales en que se desarrollan los estudios sobre la sociedad civil y el tercer sector en la región, sin pretender analizarlos, lo cual ya fue extensamente realizado por otros investigadores (A. Thompson, 1994, D. Levy, 1996 y A. Thompson y P. Krotsch, 2000).

- **Los Centros Privados de Investigación :** La mayoría de centros privados han producido investigación y reflexión sobre la sociedad desde las ciencias sociales clásicas. No obstante, son pocos los centros académicos que han abordado la

---

<sup>18</sup> Rodrigo Villar. Ibid Pg. 142.

temática del tercer sector como un campo de conocimiento en América Latina y el Caribe, y tanto los intereses como los marcos de referencia y las dimensiones del trabajo difieren mucho entre unos y otros. A pesar de que algunos de estos centros están en decadencia –en parte por las nuevas prioridades de financiación internacional–, tienen muchas ventajas a la hora de abordar un proyecto, como por ejemplo: Saben que pueden generar una parte del conocimiento que no tiene fines prácticos; agrupan a investigadores veteranos y de reconocida calidad académica en varias disciplinas; funcionan con un relativo grado de independencia, y no tienen que cargar grandes porcentajes de sobrecostos institucionales a los presupuestos de los proyectos.

Uno de sus grandes peligros es que si no mantienen una relación de diálogo permanente con la realidad circundante y con las organizaciones del sector, podrían caer en el aislamiento, o en el desprecio tácito por la práctica social y por otras formas menos académicas de búsqueda del conocimiento. Esta actitud auto-referenciada contribuye a aumentar los prejuicios y a alimentar el inútil debate entre teoría y práctica, entre investigación básica e investigación aplicada. Las resistencias a reconocer que se trata de polos complementarios de una misma realidad, no son buenas ni para el sector ni para la sociedad.

- **Las universidades:** Debido a que el tercer sector, e incluso la sociedad civil, son temas nuevos para el conocimiento o, como dirían algunos, “temas viejos en envases nuevos”, no resulta extraño constatar la falta de presencia de la universidad en este campo hasta bien entrada la década de los 90. Sin embargo, en los últimos diez años, muchas universidades de la región han comenzado a vincularse activamente con su trabajo investigativo y docente, con lo cual participan de una manera más directa en la dinámica y la evolución del sector. Varios hechos explican este fenómeno reciente:
  - ❖ **El regreso de la investigación en ciencias sociales a las universidades**, después de un largo período de exilio durante las dictaduras militares en algunos países, y la vinculación de investigadores sociales de vieja data a la cátedra universitaria.
  - ❖ **El flujo de fondos internacionales y locales** para fortalecer los incipientes centros de investigación en las universidades o para realizar actividades docentes de promoción de la filantropía, la responsabilidad social y el voluntariado entre la comunidad universitaria.
  - ❖ **La incorporación del estudio sobre la sociedad civil, el tercer sector y la gestión de las organizaciones sin fines de lucro en los programas académicos**, lo cual abre el campo a la producción de investigaciones conducentes a preparar tesis de maestría y doctorado.

- ❖ **Las relativa facilidad de realizar publicaciones universitarias sobre el tema**, en ediciones individuales o en series periódicas especializadas, como la **Biblioteca de Responsabilidad Social de la Universidad del Pacífico en el Perú**.
- ❖ **La Iniciativa “Construyendo Puentes” o BBI, promovida por la Fundación Kellogg**, que buscó fortalecer y mejorar la relación entre el conocimiento y la práctica, partiendo de los programas docentes en gerencia de entidades sin fines lucrativos en ocho universidades de América Latina y el Caribe, y veinte de Estados Unidos, en asociación con varias ONG. Este proyecto logró crear una red para el intercambio de información, conocimiento, métodos, etc., y produjo una importante documentación sobre la totalidad de los programas docentes, las cátedras y las publicaciones que existen en los ocho países latinoamericanos participantes sobre la sociedad civil, el tercer sector, la gestión de las organizaciones y las bibliotecas universitarias donde se pueden encontrar las publicaciones<sup>19</sup>.

El caso de **México** es *sui generis* porque históricamente sus universidades han albergado algunos de los más prestigiosos centros de investigación que, sin embargo, gozan de autonomía. **El Colegio de México**, para mencionar un solo caso entre muchos sobresalientes, tiene un **Programa Interdisciplinario de Estudios del Tercer Sector**, que produce publicaciones de muy buena calidad.

Actualmente el **Centro de Investigaciones de la Universidad de Córdoba, Argentina**, ofrece tutorías semanales gratuitas para profesionales universitarios y personal de las ONG que quieran investigar sobre estos temas, de manera que puedan contar con las herramientas necesarias para formular y desarrollar sus propuestas de investigación. Los participantes son asesorados por investigadores durante el desarrollo de sus propuestas. Éste es un buen ejemplo de cómo docentes y académicos pueden poner su conocimiento al servicio de las organizaciones del tercer sector sin descuidar su contacto con la práctica social.

- **Las organizaciones de la sociedad civil:** Como se mencionó antes, algunas ONG hacen investigación, a veces con mucha calidad y un alto grado de sofisticación, sobre los temas de su interés. Otras hacen estudios con objetivos y visión limitada, y con una mirada poco crítica sobre su realidad. También las hay –no sobra decirlo– que reflexionan poco sobre su quehacer y no sistematizan sus experiencias. Pero todas, sin excepción, generan una cantidad apreciable de información que podría y debería ser sistematizada y aprovechada con la ayuda de investigadores y docentes. Así como algunas investigaciones sólo pueden ser gestadas desde los ámbitos

---

<sup>19</sup> El Informe final fue coordinado por Felipe Portocarrero, Director del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico en Lima, pero cada equipo nacional puede suministrar el informe detallado para cada universidad y país participante.

académicos o universitarios, también hay investigaciones que únicamente pueden ser gestadas desde las organizaciones. La universidad o los centros privados, con su capacidad interdisciplinaria, tienen en ellas un campo de información variado y en constante crecimiento.

- **Los investigadores individuales y las redes:** Sin desconocer la existencia de muy buenos y serios estudiosos en todos los países, es necesario reconocer que aún no se ha configurado una masa crítica de investigadores de alta calidad especializados en estos temas en el continente. La investigación sobre el tercer sector en particular comenzó a finales de la década de 1980, y como campo de interés académico sólo se empezó a esbozar en los años noventa, por lo cual todavía no cuenta con el suficiente recurso humano calificado, debiendo prestarlo de otras disciplinas. De otra parte, la internacionalización del mercado de talentos ha hecho que la comunidad investigativa latinoamericana pierda constantemente a sus mejores investigadores, en la difícil competencia con universidades y centros de países más desarrollados y con mayor capacidad financiera.

Los investigadores frecuentemente también migran de un tipo de organización a otra, y ejercen su trabajo en centros, universidades, OSC, o también, desde entidades de consultoría. A veces inscriben simultáneamente sus investigaciones en varios tipos de marco institucional, e incluso muchos de ellos pertenecen a alguna red de investigadores o de centros, entre las cuales se destacan por su dinamismo en América Latina y el Caribe las de la Sociedad Internacional de Investigación del Tercer Sector-ISTR –la única especializada en el tercer sector–, El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO, la Red Nacional de Investigación Social-RENISOC-, la Latin American Studies Association y CLAD. Aunque en todas ellas hay cierta circulación del conocimiento que se produce, ISTR es la de mayor actividad.

## **6. La dirección de futuro: hacia la construcción de una agenda de investigación**

A partir del panorama presentado, cabe preguntar ¿cuál sería una buena agenda de investigación sobre la sociedad civil y el tercer sector de América Latina y el Caribe? ¿Es posible trazarse dicha agenda? Las preguntas propuestas por los encuestados para orientar la dirección del futuro de la investigación en el área fueron quizás el aporte más interesante de la consulta hecha a través de la encuesta, por la composición heterogénea del grupo que respondió: Del total de 33, había ocho investigadores trabajando principalmente para centros privados, once docentes-investigadores, diez directivos de OSC, y tres empresarios de nivel directivo. En estos últimos dos grupos, la mayoría había participado alguna vez en investigaciones sobre el tema.

Analizando las preguntas orientadoras propuestas, es interesante anotar que ya no aparecen tan separadas las categorías epistemológicas sino mezcladas entre sí, como si esto pudiera ser un indicador de que el fenómeno, o por lo menos la percepción de este sector y de su quehacer, se está complejizando y está evolucionando hacia concepciones más integrales. Se agruparon esas preguntas en los siguientes grandes temas:

- **El conocimiento teórico de lo que es el tercer sector y su papel en la sociedad.** El tema de la identidad del sector y su quehacer está planteado como una línea prioritaria de investigación, con miras a ampliar y mejorar el conocimiento que ya se tiene para comprender mejor su sentido histórico. Esto incluye completar su caracterización en todos los órdenes e indagar, por ejemplo, qué tipo de lazos sociales se generan en el tercer sector y qué efectos tiene en los procesos de integración o fragmentación social.
- **Los modelos de desarrollo implícitos en la existencia y dinámica del sector,** cuál es su relación con el conjunto de la economía nacional y mundial, cómo lo afecta la globalización y cómo se dan las nuevas relaciones entre la sociedad civil, la sociedad política y Estado en este nuevo contexto más globalizado. ¿Cuál es la participación del tercer sector y de la inversión social privada en el PIB de los países de la región? Éstas son algunas de las propuestas de los encuestados en materia macroeconómica.
- **Lo público en relación con la redefinición de su razón de ser.** En líneas generales se observa un marcado interés en orientar el futuro de la investigación sobre el tercer sector hacia su condición de actores sociales y el efecto de sus acciones en el ámbito de lo público. Lo anterior incluye su capacidad de incidir en las políticas que afectan la vida de los ciudadanos y de interactuar de manera efectiva con otros sectores, así como las alianzas para la construcción de un espacio social y político de gobernabilidad y participación ciudadana que fortalezca la sociedad civil y la democracia.
- **El efecto de las OSC en el desarrollo de las comunidades y de las personas como sujetos sociales.** Aquí los investigadores formulan preguntas que apuntan a determinar cuáles son las condiciones y las estrategias con que las OSC están contribuyendo al cambio social en áreas como la educación, los derechos humanos, civiles y políticos, la salud, la organización comunitaria, y la capacidad de autonomía y negociación de los sectores tradicionalmente excluidos, entre otros.
- **El desarrollo de la solidaridad, la responsabilidad social y la ciudadanía consciente en personas y empresas,** incluyendo expresiones de éstas como la filantropía y el voluntariado. Prevalece en las preguntas el interés por indagar los



factores y las acciones que incrementarían la motivación para ser socialmente responsables y, como corolario, los posibles desarrollos de la responsabilidad social y el voluntariado en contextos especiales de alta vulnerabilidad (conflicto interno, desplazamiento forzado, extrema pobreza, violación de derechos humanos, etc.).

- **Las prácticas de responsabilidad social de las empresas, sus motivaciones y su efecto en la sociedad.** Ya no se trata solamente del análisis de casos o de cuantificar los aportes en dinero o en especie. Para los investigadores es necesario estudiar el impacto de los proyectos sociales de las empresas en la redistribución de la riqueza y el desarrollo de las regiones donde operan; asimismo es necesario profundizar en los efectos de las prácticas éticas y socialmente responsables de las empresas sobre la vida de los propios trabajadores, de los consumidores externos y del mercado.
- **Los recursos para el tercer sector.** En adelante, los investigadores buscarán indagar de dónde provienen esos recursos, especialmente los financieros; cómo ha evolucionado la disponibilidad de los mismos en términos reales, y cómo se relacionan con los fenómenos históricos y políticos, así como con el incremento de la pobreza. La movilización de recursos de todo orden para el cambio que necesitan las sociedades latinoamericanas será un derrotero común a muchos estudiosos.
- **La reflexión sobre las necesidades temáticas-operativas confrontada y relacionada con la redefinición conceptual** sobre el sector. Más allá de los simples modelos de gestión y la aplicación de indicadores, los investigadores quieren aportar el conocimiento necesario que ayude a las OSC a prepararse mejor para desarrollar su misión. Algunas de las directrices sugeridas en este campo son: identificación y transición hacia prácticas de excelencia en todos los campos de su accionar; rendición periódica y confiable de cuentas a todos sus “stakeholders”; estrategias para lograr una mayor capacidad de interlocución, y creación de redes de intercambio y aprendizaje.

Aunque no es exhaustivo, el anterior resumen y clasificación de las preguntas orientadoras sugeridas abarca muchas de las temáticas que han sido identificadas como vacíos de la investigación. Sin embargo, es necesario que estas líneas prioritarias de estudio sean reconocidas y ampliamente aceptadas por las instituciones públicas o privadas que promueven la investigación en cada país y que deciden sus presupuestos, por todos los centros de investigación, por las agencias donantes internacionales y la banca multilateral, por las empresas privadas y por las propias organizaciones de la sociedad civil.

Para ello, falta mucho trabajo de divulgación, sensibilización y cabildeo con las fuentes potenciales de financiación, tanto latinoamericanas como internacionales. La claridad en la definición de las prioridades de investigación junto con la disponibilidad de recursos para

llevarlas a cabo son los factores más importantes para el avance del conocimiento sobre estos temas en la región. El Fondo que se propone a continuación contribuiría de manera muy significativa en estas dos direcciones.

## **7. Las perspectivas de un fondo regional de apoyo a la investigación en América Latina y el Caribe**

Los fondos para promover y financiar investigaciones en temas específicos no son nuevos en la región. Hay varios antecedentes de algunos países que han podido llevar a cabo con éxito reconocido investigaciones sobre género, población y salud reproductiva, entre otras, con talento local, apoyo financiero de fundaciones como Ford y MacArthur, y recursos de diversas fuentes nacionales. También ha habido varias investigaciones, como el Proyecto Comparativo de Johns Hopkins, el estudio sobre Sociedad Civil y Gobernabilidad Democrática para mencionar sólo dos, que han sido gestados, desarrollados y financiados por varias organizaciones internacionales y nacionales actuando de manera coordinada.

La idea de crear un fondo para impulsar la investigación sobre la sociedad civil y el tercer sector es pertinente, oportuna y viable, pues además de responder a una necesidad sentida de más y mejor conocimiento en los campos teórico y práctico, pareciera que están dadas las condiciones de motivación y de capacidad de los centros, universidades e investigadores para ponerlo en marcha. Los expertos entrevistados para el presente trabajo ilustraron con múltiples argumentos su concepción del fondo y la conveniencia y utilidad de crearlo, argumentos que se presentan a continuación articulados con las propias conclusiones derivadas de las demás fuentes consultadas:

- **Definición de grandes líneas de investigación:** Como se evidenció más arriba, la investigación existente es fragmentada y dispersa. Para mitigar esta situación, el fondo debe partir de un concepto claro de los mismos actores y partes interesadas sobre las grandes líneas temáticas y las prioridades de investigación, teniendo como propósito abordar no sólo aquéllas de mayor impacto sobre los problemas de la región –el aumento de la pobreza y la exclusión, la fragmentación de las sociedades, la distorsión del papel del Estado o su franca debilidad, entre otros–, sino además los aportes que pueden hacer la sociedad civil y el tercer sector frente a ellos. Tal claridad permitirá definir una estrategia a partir de la cual se financien proyectos específicos sin caer en la casuística.
- **Financiamiento:** Para suplir las necesidades de conocimiento y teoría ampliamente comentadas en las páginas que anteceden, es crucial que exista financiamiento accesible. Las dificultades de financiación que suelen encontrar los investigadores son una limitante muy grande, y algunos refirieron que el estancamiento de su producción obedece con frecuencia a la escasez de recursos disponibles para la

investigación en estas áreas. De hecho, cada vez hay menos fuentes de financiamiento dispuestas a incorporar el componente de investigación entre sus prioridades, lo cual afecta también las prioridades y recorta las agendas de investigación de los centros, universidades y OSC. Este fondo ayudaría a fortalecer la autonomía de las entidades y la sostenibilidad de los proyectos de mayor interés para la región.

- **Formación de investigadores:** A pesar de que hay estudiosos de estatura internacional en toda América Latina y el Caribe, se necesita formar nuevas generaciones de investigadores y completar la formación de los que hay. Promover el desarrollo de jóvenes investigadores, apoyar a los veteranos en su empeño de avanzar en la construcción de conocimiento y teoría, y mantener activo un banco regional de recursos humanos calificados para conformar equipos multidisciplinarios y multinacionales en estos temas, puede ser una de las funciones más útiles del fondo.
- **Prespectiva de largo plazo:** El fondo debe invertir su mayor esfuerzo en construir y legitimar un campo del conocimiento dentro de las ciencias sociales, promoviendo el estudio de temas nuevos que resulten significativos para los debates más generales sobre los problemas que afectan a las sociedades latinoamericanas, y con otras iniciativas que conduzcan a su fortalecimiento, como la creación de asociaciones y alianzas con otros sectores.
- **Funcionamiento del fondo:** De otra parte, en las entrevistas realizadas surgieron muchas ideas e inquietudes sobre el funcionamiento mismo del fondo (ver anexo N° 4). Las principales sugerencias, muchas veces contrapuestas, se refieren a la sede donde deberá alojarse el fondo, la formación de su comité académico, la convocatoria y la toma de decisiones.

## 8. Recomendaciones de la Consultora

A la luz de los hallazgos de este estudio, la consultora formula las siguientes recomendaciones a la Junta Directiva de ISTR, de manera que contribuyan a las decisiones finales que ésta tome sobre el fondo:

- Que adopte dos o tres líneas temáticas dentro de las cuales se inscriban todos los proyectos promovidos y financiados por el fondo, que sean transversales y que aborden las problemáticas más generales relacionadas con el desarrollo social.
- Que privilegie las investigaciones que vinculen a investigadores de experiencia, universidades y centros privados con organizaciones de la sociedad civil.

- Que sus decisiones -incluyendo la definición y revisión periódica de los ejes temáticos- sean tomadas por un comité académico elegido por períodos de tres años, que represente investigadores de diversos países, disciplinas, trayectorias y tipos de institución.
- Que financie proyectos hasta un monto de US\$100.000, buscando alianzas para cofinanciar éstos y otras iniciativas de mayor envergadura.
- Que cree un fondo especial de apoyo y promoción para investigadores jóvenes, con montos entre US\$15.000 y US\$25.000.
- Que tenga sede provisoria durante los primeros tres años de existencia en un país con razonable estabilidad económica y con facilidad de manejo y transferencia de moneda extranjera. Al cabo de estos tres años, se ratificaría el país sede o se elegiría uno nuevo.
- Que durante los primeros tres años sea asumido por otra entidad con alto grado de credibilidad, legalmente independiente y sin fines de lucro, de manera que pueda instalarse y desarrollarse en sus primeras etapas sin los costos inherentes a una institucionalización formal propia.
- Que realice encuentros periódicos de actualización pero que preferiblemente sea manejado utilizando el correo electrónico.

## 9. Conclusiones

El presente trabajo ha puesto en evidencia la importancia de impulsar iniciativas que busquen desarrollar la investigación sobre la sociedad civil y el tercer sector como un nuevo campo de conocimiento con su propia legitimidad y peso específico en el universo de las ciencias sociales. La creación de un fondo para apoyar el trabajo de investigadores de la región contribuirá, sin duda alguna, a lograr este cometido.

Se trata de una propuesta que no parte de cero; en América Latina y el Caribe ya hay una base de instituciones e investigadores con una trayectoria de investigación de suficiente calidad que, sin embargo, enfrentan el difícil reto de no contar con recursos suficientes para desarrollar una agenda de investigación que apoye y refuerce desde el ámbito del conocimiento los procesos de cambio social.

Dada la evolución de los movimientos sociales en las últimas décadas y el crecimiento en número, calidad y profesionalismo de las OSC, se necesita una mejor y más articulada

producción de conocimiento. Hay una dinámica interna en el sector que reclama con avidez procesos más profundos y complejos de documentación, identificación, cuantificación, análisis y conceptualización, que permitan comprender mejor el papel de este nuevo y complejo fenómeno histórico.

La posibilidad de crear un mecanismo de promoción y apoyo a la investigación, que atienda con visión de largo plazo las necesidades del contexto regional, las necesidades del arte, las necesidades temáticas y las necesidades de lograr una masa crítica de investigadores idóneos, comporta una nueva esperanza de paliar el atraso de América Latina y el Caribe en materia de investigación y conocimiento. Un fondo que aproveche y conjugue el talento y la visión de investigadores y practicantes sociales, que capitalice la inmensa producción de conocimiento de las OSC, y que moldee una agenda de investigación apropiada para la región y el momento histórico, facilitará la construcción de un cuerpo teórico con profundo sentido social y capacidad de crear pensamiento para el cambio.

## **10. Anexos:**

1. Tabulación y comentarios-análisis sobre la encuesta
2. Listado de encuestados
3. Listado de las Investigaciones en curso
4. Sugerencias para la operación del fondo.
5. Páginas web y otros recursos de información
6. Bibliografía